

Narrativa breve en verso a fines del XVIII: *Ruth* y *Tobie*, dos poemas “edificantes” de Florian

ALFONSO SAURA SÁNCHEZ
Universidad de Murcia

0. Entre la obra de Florian aparecen dos poemas de tema bíblico, *Ruth* y *Tobie*, a los que la crítica no ha prestado especial atención, pero que fueron muy difundidos a lo largo del siglo XIX, quizás porque se editaban conjuntamente con sus *Fables*¹ o en otras antologías de textos religiosos o educativos². Las dos materias formaban parte de la tradición cristina y habían sido traducidos al francés. Florian los volvió a elegir sin duda por sus valores morales, pero ahora los introduce en el caudal de textos conocidos como literarios. Esto nos lleva a plantearnos por qué los escribió Florian, con qué intenciones y qué lugar ocupaban en el sistema literario del momento.

1. - *Ruth, églogue tirée de l'Écriture Sainte* es el poema por el que Florian fue coronado por segunda vez por la Académie française en 1784. La primera lo había sido dos años antes por el más conocido poema *Voltaire et le serf du Mont Jura* en el que se cantaban valores ilustrados. *Ruth* es un poema de 206 alejandrinos conteniendo la versión francesa y versificada de este conocido relato bíblico. El autor lo dedicó al Duque de Penthièvre, su conocido protector. No sabemos cuál era el alcance religioso buscado por el autor del “Libro de Rut”, si era demostrar que la misericordia divina se extiende también hacia los extranjeros, o bien que la confianza en Dios siempre halla recompensa. En todo caso la versión de Florian, a pesar de su pretendida literalidad, queda claramente desviada hacia los propios intereses

1 Ambos relatos constituían un magnífico apéndice o complemento a su colección de Fábulas destinadas a un uso escolar. He contado más de 30 ediciones en los registros de la BNF, especialmente concentradas en el s. XIX.

2 Por ejemplo *Poèmes de la Religion et de la Grâce, par M. Racine fils, nouvelle édition... à laquelle on a ajouté les tragédies d'Esther et d'Athalie, par M. Racine père, les poèmes de Ruth et de Tobie, par M. Florian, le sonnet de Desbarreaux et autres pièces*, Lyon, 1819. Este libro fue reeditado, al menos, en 1822 (Lons-le-Saunier) y en 1825 y 1826 (Avignon). En esta última se da por autor el siguiente acróstico, que coincide con la divisa jesuita, *par A.M.D.G****. Del mismo modo aparecen como complemento de textos teatrales: *Théâtre classique contenant Esther, Athalie, ... augmenté de Ruth et de Tobie... ouvrage adopté par le Conseil Royal de l'instruction publique*, Paris- Limoges, Ardant, 1847.

del autor. En efecto las primeras ediciones van acompañadas de ocho llamadas a nota en las que se reproduce el pasaje de la Vulgata³ que el poeta va versificando, de manera que el lector puede ir comprobando hasta qué punto Florian se sujeta al original. A pesar de tan pretendido paralelismo –y hubiera sido muy difícil separarse de una materia tan sabida–, Florian sabe convertir su poema en una hábil adulación de su protector. Ruth es la piadosa nuera que cuida de Noemí. Booz es viejo, sabio, virtuoso y caritativo⁴. Su encuentro, en un cuadro idílico y patriarcal⁵, queda expurgado de todo interés sexual, para convertirse, primero, en oración y, después, en testimonio de la gracia divina. Unidos sin amor Booz y Ruth por “le plus saint hyménée”, Dios responde al deseo de los esposos por medio de “un enfant si beau” que “des bienfaits du Seigneur est un gage nouveau”. Así esta Ruth asexuada se convierte en la hija, más que en la esposa de Booz, y en un modelo de cumplimiento de los deberes filiales.

El poema fue clasificado en su tiempo como “églogue tirée de l’Écriture sainte” y como “églogue édifiante”. Tuvo éxito porque sus contemporáneos encontraron en él “ingenuidad y sentimiento” (Gourdin: 158). En todo caso se trata de un relato en verso de finalidad moralizadora, que debe ser puesto en relación con esta corriente de fines del siglo XVIII. El tema era muy conocido, pero no había sido tratado por la poesía francesa. Su introducción por Florian se inscribía en la moda de relatos bíblicos iniciada por la traducción de *La Mort d’Abel*. En estas versificaciones debemos ver más el deleite por la forma prosódica, por un nuevo tratamiento y tono, que el placer de la novedad en la materia.

La materia de Ruth era conocida no solo por las lecturas de la vulgata latina, sino

3 Sirvanos de ejemplos la primera y la última de ellas. La primera para situar el hecho histórico: “Lorsqu’autrefois un juge¹, au nom de l’Eternel” Florian copia en su nota 1: In diebus unius iudicis, quando iudices praerant, facta est fames in terra. etc. La última por la importancia del hijo concebido: “Son épouse eut un fils⁸; et cet enfant si beau”. En su nota Florian reproduce el texto correspondiente latino: Tulio itaque Booz Ruth, et accepit uxorem... et dedit illi dominus ut conciperet pareret filium... Susceptumque Noemi puerum [...] fungebatur officio».

4 Dans ce temps, de Juda les nombreuses familles
recueillaient les épis tombant sous les faucilles;
Ruth veut aller glaner. Le jour à peine luit,
Qu’aux champs du vieux Booz le hasard la conduit,
De Booz dont Juda respecte la sagesse,
Vertueux sans orgueil, indulgent dans faiblesse,
Et qui, des malheureux l’amour et le soutien,
Depuis quatre-vingts ans fait couler tous les jours du bien” (Florian 1864: 180).

5 Booz, qui l’aperçoit, vers elle est entraîné:
Ma fille, lui dit-il, glanez près de javelles;
Les pauvres ont des droits sur des moissons si belles [...]
Le vieillard la conduit au champêtre festin.
Les moissonneurs, charmés de ses traits, de sa grâce,
Veulent qu’au milieu d’eux elle prenne sa place;
De leur pain, de leurs mets, lui donnent la moitié;
Et Ruth, riche des dons que lui fait l’amitié,
Songeant que Noémi languit dans la misère,
Pleure, et garde son pain pour en nourrir sa mère.” (Florian 1864: 180).

por la traducción francesa del “Libro de Rut” de Lemaistre de Sacy, en 1687⁶, luego reeditada en muchas ocasiones. Pero era un tema exclusivamente religioso. La obra de Florian tuvo la virtud de poner el tema de moda en la literatura. En 1803 hubo una *Nouvelle Ruth*⁷, en 1815 una *Ruth et Noémi*⁸, en 1818 una *Ruth, poème en trois chants*⁹,... Toda una serie de recreaciones antes de llegar al “Booz endormi” de Hugo.

2. *Tobie, poème tiré de l'Écriture sainte* es un poema de 332 versos, alejandrinos nuevamente. Fue compuesto en 1792, el año mismo en el que Florian revisaba y daba los últimos toques a su colección de fábulas editadas por primera vez ese año. Trabajaba entonces intensamente pero lejos de París, bajo la protección de M. d'Hornoy en el pueblecito y castillo de este nombre que el noble poseía. D'Hornoy también había formado parte del círculo de Voltaire y en 1771 había presidido aquellas reuniones para la erección de la estatua de Voltaire desnudo por Pigalle (Gourdin: 415). Sabemos por la correspondencia de Florian que en aquel verano de 1792 “la Bible, Racine et La Fontaine” habían reemplazado en sus lecturas a los poetas e historiadores latinos¹⁰ y que el poema lo quería dedicar a una niña de 9 años, hija de Mme de La Briche. El “Libro de Tobías” es reescrito por Florian como un cuento o relato breve “ad usum Delphini”. El narrador hace oír su voz desde el principio y no oculta su finalidad didáctica¹¹. La historia de Tobías es una historia de familia¹². El matrimonio forma parte de la divina providencia¹³; el ángel manifiesta la

6 Isaac Lemaistre de Sacy (1613-1684) fue capellán de Port-Royal-des-Champs. Su libro *Josué, les Juges et Ruth. Traduits en françois avec des explications tirées des saints Pères et des auteurs ecclésiastiques*, Paris, Desprez, 1687, tuvo un fulminante éxito como lo prueba una segunda edición legal y una “contrefaçon” en aquel mismo año. Siguieron ediciones en 1689, 1696, 1723, etc.

7 *La nouvelle Ruth, étreinte aux vieillards pour le 1er vendémiaire an XII*, Paris, chez les marchands de nouveautés, an XII (1803).

8 Contenida en la siguiente colección: Mangourit, Michel-Ange-Bernard, *Nouveaux projets de soirées, lectures dramatiques et musicales, contenant: Une journée d'Henri IV en Bretagne; Carite, ou la Folle des Champs-Élysées; Ben, ou le Petit berger architecte du grand pont d'Avignon; Michelette et Bernardine, bonnes petites filles de Nantua; Ruth et Noémi; les Jumeaux Révarien et Goberien*. Paris, Bailleul, Delaunay et Renard, 1815.

9 Guibal, Charles-François, *Ruth, poème en trois chants*, Luneville, Guibal, 1818.

10 Carta a Mme de La Briche de 29 de julio de 1792 (Gourdin: 278).

11 “De Tobie écoutez l'antique et sainte histoire.
Dans ce simple récit point d'amour, point de gloire:
Cc'est un juste, bon père, un coeur pur, bienfaisant,
Qui n'aime que son Dieu, les humains, son enfant.
Ah! Ces vertus pour vous ne sont point étrangères;
Lisez, lisez Tobie à côté de vos mères.” (Florian 1864: 185).

12 Mon fils, la mort va dans peu te ravir ton père:
De ton respect pour moi fais hériter ta mère; [...]
Honore le Seigneur, marche dans sa sagesse:
Que surtout l'indigent trouve en toi son appui;
Partage tes habits et ton pain avec lui;
Reçois entre tes bras l'orphelin qui t'implore;
Riche, donne beaucoup; et pauvre, donne encore:
Ce précepte, mon fils, contient toute la loi.” (Florian 1864: 187).

13 Le repas achevé, dans leur appartement
Les deux nouveaux époux sont conduits lentement.
À genoux aussitôt, le front dans la poussière,
Ils élèvent au ciel leur touchante prière (Florian 1864: 191-2).

intervención de Dios a quien sirve de instrumento¹⁴; la piedad filial, la limosna, los deberes hacia los padres y los muertos,... son otras tantas virtudes recompensadas por el Cielo. Si el relato bíblico invitaba a reconocer la providencia divina en la vida cotidiana, el de Florian enseña a los niños una conducta cristiana que será bien pagada. Florian pretendía alcanzar “cette touchante simplicité, cette peinture de moeurs antiques, cette morale toujours prise dans le cœur, toujours prêchée par les faits” (Gourdin: 278).

El “Libro de Tobías” también había sido traducido por Lemaistre de Sacy en 1688, como parte de su traducción de la Biblia al francés, y luego reeditado en años sucesivos¹⁵. Algo antes en 1668 se había publicado una *Paraphrase sur le livre de Tobie en vers français par Dom Gatien de Morillon*, obra que debió gozar de cierto éxito porque se lanzó una segunda o tercera edición en 1674¹⁶. En 1773 se había publicado un poema en prosa con el mismo tema -*Tobie, poème en quatre chants*- dedicado a cantar las virtudes del hombre cristiano en oposición a los valores filosóficos¹⁷. Mas tarde este poema de *Tobie* sería revisado para facilitar su lectura por parte de los escolares¹⁸ decimonónicos.

Este relato en verso de Florian sólo lo he encontrado clasificado como “poème”. A diferencia de *Ruth* no fue clasificado de “églogue”. Sin embargo reúne los rasgos de una «nouvelle-petit roman édifiant». Finalmente el rasgo más característico de esta obra es que sea un relato versificado de finalidad moral.

3. La presencia de estos dos relatos breves en verso deben ser situados en el conjunto de la obra de Florian. En primer lugar contrastan forzosamente con *Eliazer et Nephtali*, poema en prosa de mayor extensión dividido en cuatro cantos. En cambio, su carácter didáctico

14 Je suis l'ange envoyé par ce Dieu qui vous aime;
Il voulut acquitter ces bienfaits si nombreux,
Répandus, prodigué à tant de malheureux.
Vos aumônes. Vos dons, ô vieillard charitable,
Tout, jusqu'au simple voeu d'aider un misérable,
Fut écrit dans le Ciel; Dieu conserve en ses mains,
Comme un dépôt sacré, le bien fait aux humains.
Il vous rend ces trésors, mais pour le même usage;
Au pauvre, à l'indigent, faites-en le partage,
Donnez pour amasser auprès de l'Éternel;
Vivez longtemps heureux; moi, je retourne au Ciel. (Florian 1864: 195-6).

15 *Tobie, Judith et Esther traduits en françois, avec une explication tirée des sainta Pères et des auteurs ecclésiastiques*, Paris, Desprez, 1688. Reediciones en 1669, 96, 1714, 1723,....

16 Edición compartida de Louis Billiane en Paris y de François Hotot en Orléans.

17 Reproduzco aquí el primer párrafo del primer canto: “Je chante un Adorateur du dieu d'Israël, qui, dès sa plus tendre jeunesse, ouvrit son âme aux trésors de la pitié; un Citoyen, qui, dans les horreurs de la captivité, consacra les débris de sa fortune à soulager ses frères gémissants; un fils tendre et soumis, l'unique consolation d'un / père et d'une mère aussi malheureux que respectables; un Époux, dont le cœur, né sensible, ne brûla jamais que des chastes feux de l'hymen; un ami enfin, que son goût épuré pour la vertu, rendu digne de l'approche de ces intelligences qui environnent le trône du Très haut. Lorsque je chante cet homme juste, éclipez-vous, ambition guerrière, orgueil philosophique: c'est à la solidité des vertus morales à faire disparaître vos vains fantômes.» (Leclerc: 1-2).

18 Cottard, L.-M-, *Tobie, poème en quatre chants de m. Leclerc, revu et mis à la portée des écoles primaires des deux sexes, par L.-M. Cottard*, Paris, Hachette, s.a. 138 pp. (BMLyon, SJ B 345/16).

es plenamente coherente con sus conocidas *Fables* y con sus cuatro cuentos en verso. Estos cuatro cuentos - *Le Cheval d'Espagne*, *Le Tourtereau*, *Le Chien de chasse*, *La Poule de Caux*- tienen por protagonistas a animales y ofrecen moralejas propias del género fábula. Pero su extensión es mucho mayor. Por otra parte el tono desenfadado y “plaisant” los acercaban también al género “conte en vers” practicado y reconocido a lo largo de todo el siglo. Consideremos también el deseo de versificar un texto previamente escrito en prosa para aumentar sus bellezas. ¿No fue eso lo que ocurrió con las versiones que hicieran Colardeau y Léonard del *Temple du Gnide* del presidente Montesquieu? ¿No se versificó el *Télémaque*? Por otra parte la “reescritura” de un tema anterior era ejercicio literario propio de todo el siglo. ¿Cuántas versiones francesas no se habían hecho de una misma materia leída previamente en latín? Recordemos que Florian se había ejercitado en poesía francesa traduciendo e imitando del español, del portugués y del inglés, y que alguno de estos ejercicios los editó, gustoso, en sus *Melanges*¹⁹.

En todo caso son dos relatos didácticos inscritos en la mejor tradición ilustrada que pretende enseñar deleitando. *Ruth*, creado por Florian a la vista de sus circunstancias personal y con intencionalidad laudatoria, enseñaba los deberes de la buena hija; *Tobie*, trabajado en un momento de amargas experiencias que lo mantenían alejado de París y de reflexiones sobre la conducta humana, enseñaba no sólo los valores del matrimonio sino de la compasión. Y ambos dedicados a jóvenes, lo que explica la utilización posterior por las clases bienpensantes del XIX

4. Ambos relatos deben ser situados también en su tiempo literario. Tiempo convulso en la búsqueda de nuevos temas y nuevas formas. Bajo el cascarón, cada vez más hueco, de los géneros literarios clasificados, se desarrollan nuevas formas literarias más atentas a alcanzar las demandas de un público nuevo y ansioso de novedades que a discutir de preceptivas literarias.

Y de estas nuevas formas literarias las más notables fueron las narrativas y en prosa. Los relatos en prosa -largos o cortos, novela o cuento- van ocupando el espacio de los demás géneros literarios. Recordemos que *Los Incas* de Marmontel fue considerada como una epopeya en prosa; que los nuevos géneros en verso, la pastoral y la heroida, se aproximaban a la novela en muchos extremos; que la vieja tragedia se veía sustituida no sólo por el drama, sino también por la novela, llegando alguien a decir que las novelas de Prevost valían por todas las tragedias francesas; que los relatos incluían escenas y diálogos propios de las comedias; y que la novela invadió otros campos de la prosa y se cargó de exposiciones geográficas, relatos de viaje y sermones morales más o menos filosóficos, sentimentales o libertinos.

No por ello se rindió el verso. Los poetas no sólo se mantuvieron en los géneros narrativos que les eran propios, como la epopeya, el relato de viaje o el cuento en verso, siguiendo

19 Citaré “pour mémoire” su *Chimène et le Cid*, romance, versión en 5 huitains octosyllabes (ababcded) de “La noble Ximena Gomes, / hija del conde Loçano” y *Léocadie*, “anecdote espagnole, imitée de Cervantes”, en prosa.

las huellas del muy reeditado La Fontaine, sino que también le buscaron nuevos territorios como la heroida o la novela en verso que intentó Dorat, aunque para ello hubiera que reescribir una materia anterior²⁰. Pero narrar en verso ¿no era acaso añadir belleza y placer al acto narrativo?

5. Las denominaciones de estos relatos fueron siempre imprecisas. Mientras que para las estructuras narrativas largas en prosa “roman” es el término pronto indiscutido, para las fórmulas más breves se utilizan “conte”, “nouvelle”, “histoire”... acompañado de otras precisiones sobre el carácter del héroe o su procedencia²¹(nouvelle portugaise, espagnole, allemande,...), sobre la manera de tratar el tema (nouvelle galante, historique, galante et historique, histoire véritable, curieuse, tragi-comique,...) o sobre la novedad misma de la materia (nouvelle toute nouvelle). En cuanto a la distinción entre “conte” y “nouvelle”, es bien sabido que se asociaron en el título de las obras de La Fontaine y que la denominación de “conte” terminó por cubrir a ambos²². Y así “conte” es el que nombre que se dio a los relatos de Grécourt, Hamilton, Vergier y Voltaire, entre otros; y los escritores de estos relatos se llamaron a sí mismos “conteurs”. “Conte” se convierte así en la denominación usual para todos los relatos “plaisants” en verso siguiendo a La Fontaine, que es considerado el modelo del género. El abate Prevost explicó el título dado por La Fontaine a su libro por el deseo de conservar la denominación que estos relatos tenían en sus fuentes italianas, aunque distinguió bien entre la “nouvelle” tipo Cervantes y la “nouvelle” tipo Bocaccio, que es la que merece el nombre de “conte”²³. Señalemos también que a veces se asocia “conte” con lo maravilloso y lo oriental, al estilo de Galland, si bien estos están escritos en prosa.

20 *Lettres d'une chanoinesse de Lisbonne à Melcour, officier français, précédées de quelques réflexions*, La Haye et Paris, Lambert, 1770. (BNF: Ye-9932; Mfiche Ye-9932). Esta novela epistolar en verso aprovecha toda la *inventio* de las conocidas *Lettres Portugaises* de Gailleraques.

21 Para Godenne precisar el tipo de “nouvelle” mediante un adjetivo geográfico se hace corriente a partir de 1730 y se pone “en fonction de la seule nationalité des héros” (p. 227).

22 “L'emploi du terme de “nouvelle”, -exigé par la présence de “nouvelle” dans le titre des livres qui servirent de modèle à l'auteur-, est archaïque. D'ailleurs, dès la deuxième édition des *Nouvelles en vers*, le terme de “conte”, qui depuis 1600, désigne régulièrement les anecdotes plaisantes des recueils populaires, vient s'associer à la “nouvelle” dans le titre: *Contes et nouvelles en vers de M. de L. F.*(Paris, Barbin, 1665). Les titres de trois éditions, celles de 1668 (Amsterdam, Verhoeven), de 1674 (Mons, Migeon) et de 1676 (Amsterdam, Zwol), ne comportent même plus que “conte”. La nouvelle de la Renaissance se voit assimilée, au XVIIe siècle à l'idée de “conte”.(Godenne: 79).

23 “Ce mot nouvelle est plus ancien chez les Italiens et les Espagnols que parmi nous; c'est la remarque de l'Auteur. Il devait ajouter que les Italiens appellent *Nouvelles* toute espèce de récit amusant, tout ce que nous renfermons sous les dénominations de *Contes* et de *Nouvelles*. Ce n'est donc pas d'eux précisément, c'est des Espagnols que nous tenons le genre d'ouvrages qui porte ce dernier nom; et Miguel Cervantes mérite la gloire d'être l'inventeur d'une sorte de nouvelle plus estimable que tout ce que l'on avait en ce genre avant qu'il eût publié ses douze *nouvelles*. Elles ne ressemblent en rien à celles de Bocace, et de la plupart des autres Auteurs Italiens, qui sont ce que nous appelons précisément des *Contes*. C'est dans cette classe qu'il faut ranger l'*Eptameron*, ou les *Nouvelles de la Reine de Navarre*, composées sur le modèle du *Décameron*. Si La Fontaine a mis pour titre à son recueil *Contes et Nouvelles*, c'est qu'empruntant des italiens la plupart de ses récits, il a crû leur devoir conserver le nom qu'ils avaient dans leurs sources” (Pour et Contre, XVII, feuille CCXL, p. 55-6).

Por eso es importante la denominación de “contes moraux” dada por Marmontel en 1761 a la edición de una colección de cuentos que ha venido escribiendo desde algunos años antes. En cada cuento se relata una anécdota o historia breve, narrada cronológicamente y en prosa, que trata de costumbres y sentimientos con finalidad edificante, sin intrigas, episodios, ni desarrollos novelescos (Godenne: 244). Como estos cuentos tuvieron tanto éxito y tantos seguidores, el termino “conte” empieza a emplearse para historias serias. Y como la ambigüedad entre “conte” y “nouvelle” nunca quedó despejada, la ambigüedad siguió también en la calificación de los relatos morales y edificantes. Para René Godenne más importante que la denominación fluctuante y ambigua es el hecho de que el relato breve de esta época se concentre en la “nouvelle-anecdote” y se aleje de la “nouvelle-petit roman” (Godenne: 173), siguiendo su conocida distinción²⁴. Yo creo que Marmontel eligió para sus relatos una estructura narrativa simplificada -a la que denominó “conte”- porque contribuía a su finalidad moral. Este carácter moralizador de sus relatos contrastaba fuertemente con los intereses, tonos y carácter de otras narraciones del momento (libertino, filosófico, alegórico o sentimental; incidiendo sobre el individuo o las virtudes sociales, sobre lo exótico o la vida cotidiana) y formó parte sustancial de su triunfante fórmula literaria y del éxito entre los lectores.

“Conte” es también la denominación elegida por Voltaire para dar unidad a esa colección de relatos breves -7 en verso y 2 en prosa- publicada anónimamente en 1764 como *Contes de Guillaume Vadé*. El viejo Voltaire, que se había servido del verso para escribir cuentos en su juventud -en tiempos de la Regencia, cuando era un jovencuelo despreocupado y libertino- y que lo había abandonado luego a favor de la prosa en sus más conocidos cuentos, vuelve en la década de 1760 al relato en verso para no dejarlo ya nunca más. No por ello deja Voltaire de tratar cuestiones filosóficas e incluso teológicas entre fantasías, digresiones, voluptuosidades y comicidades varias. Pero es como si se hubiese reencontrado con el placer de contar en verso, como si la versificación formase parte del tono “plaisant”. Conocemos las circunstancias personales que impulsaron a Voltaire a componer y dictar en verso por aquellos años²⁵, pero creo que deberíamos insistir en el placer de la escritura sometida a ritmo y rima, en coincidencia con otras versificaciones de las que ya hemos hablado, como un placer añadido. En cuanto a la clasificación de estas obras, sus cuentos en verso se han incluido tanto en los volúmenes dedicados a la poesía como en los dedicados a sus cuentos e incluso a sus “roman et contes”, clasificación sorprendente para quienes conocemos las opiniones de Voltaire sobre aquel género, pero impuesto, incluso en vida de nuestro autor, por el uso de los editores (Menant: I, X) a los que les venía bien la confusión de géneros para organizar sus volúmenes.

24 Para Godenne, la “nouvelle-anecdote” relata una historia breve, de una sola intriga sin episodios ni peripecias novelescas, etc. frente a la “nouvelle-petit roman” que reproduce, en pequeño, las características del “roman”.

25 En 1763, después del affaire Calas, Voltaire se siente cansado. El frío y la nieve le producen molestias en los ojos que lo incapacitan para leer y escribir. Recluido en Ferney en una habitación muy caldeada, se ve obligado a dictar desde su butaca colocada junto a la chimenea. Pero Voltaire saca partido de su virtuosismo versificador y va componiendo y dictando cuentos que son publicados uno a uno. Sabemos que “Ce qui plaît aux dames” fue escrito en día y medio (Menant: I, 332), en la segunda mitad de noviembre, enviada a París a primeros de diciembre e impresa ese mismo mes.

También Diderot hizo sus aportaciones terminológicas. En 1772, en “Les Deux amis de Bourbonne”, al clasificar los cuentos en tres grandes grupos, incluye los morales de Marmontel entre los históricos o verídicos y los califica de “nouvelle” al tiempo que los aproxima a los de Cervantes o Scarron. Recuerdo que para Diderot hay tres categorías de cuentos: “le conte merveilleux “ es aquel donde “la réalité est hypothétique” como en Homero, Virgilio o el Tasso; los cuentos “plaisants” son aquellos en los que “le charme de la forme dérobe toujours l’in vraisemblance du fond” como en los cuentos de Ariosto, Hamilton o La Fontaine; y que “les historiques” son los que tienen por objeto la verdad rigurosa, en los que el cuentista quiere ser creído²⁶, “Tel qu’il écrit dans les nouvelles de Scarron, de Cervantes, de Marmontel” (Diderot: 65-66). Siguiendo esta terminología de Diderot, nuestros dos relatos entrarían bien en este último grupo y se acercarían a los de Marmontel por la intencionalidad aunque estén escritos en verso. Pero la falta de uso dificultaría la atribución de este calificativo a historias sacadas de la Biblia.

Calificar de “conte” estos relatos con pretensiones de “historiques ou “véridiques”, estaba en contradicción con la teoría literaria recibida. El redactor del artículo “Conte” de la *Encyclopédie* lo define como “récit fabuleux en prose ou en vers” de carácter fundamentalmente divertido: “son but est moins d’instruire que d’amuser” (*Encyclopédie*: C, 326a). Próximo al “conte” están los géneros “fable” y “roman”. Los tres términos designan “des récits qui ne sont pas vrais”. Una vez sentada la falsedad de estas tres clases de relato, ya puede buscar delimitaciones a los tres géneros:

Avec cette différence que *fable* est un récit dont le but est moral, et dont la fausseté est souvent sensible, comme lorsqu’on fait parler les animaux ou les arbres; que *conte* est une histoire fautive et courte qui n’a rien d’impossible, ou une *fable* sans but moral; et *roman* un long *conte*. (*Encyclopédie*: C, 326b)

Marmontel, en sus *Éléments de littérature*, no insistirá en la inverosimilitud, sino en la brevedad y en el tono menor de la materia -“Un récit bref et rapide de quelque chose de plaisant” (Marmontel: I, 337)- que queda reforzado por su conocida definición del género por comparación con la comedia: “Le Conte est à la comédie ce que l’épopée est à la tragédie, mais en petit”. (Marmontel: I, 334) y como ella debe ser divertido y útil:

Il doit pourtant, comme la comédie, avoir son but, s’y diriger comme elle, et comme elle y atteindre: rien ne l’empêche d’être utile; il n’est parfait qu’autant qu’il est à la fois plaisant et moral; il s’avilit s’il est obscène (Marmontel: I, 336).

26 “Le conteur historique a pour objet la vérité rigoureuse; il veut être cru [...]. Il parsèmera son récit de circonstances si liées à la chose, de traits si simples, si naturels, et toutefois si difficiles à imaginer, que vous serez forcé de vous dire à vous même: Ma foi, cela est vrai; on n’invente pas ces choses-là” (Diderot: 66).

Si estas ideas de los *Éléments* estaban llamadas a un largo prestigio escolar y conservador, las de La Harpe en su *Lycée* no lo serían menos. Para empezar no he encontrado ningún apartado dedicado a la “nouvelle”, aunque estén floreciendo los relatos con esa calificación cuando él escribe. En cuanto a los géneros “roman” y “conte” son tratados al final del Siglo de Luis XIV, en el capítulo dedicado a la “Littérature mêlée”. La Harpe considera próximos ambos géneros “comme appartenant à l’imagination”, y aunque se queje de este tipo de maravilloso, “l’agrément fait tout pardonner” (La Harpe: II, 71). Más explícito en sus consideraciones aparece al hablar de las fábulas y cuentos de La Fontaine. Para La Harpe el “conte” lo admite todo: “Tout est bon dans un conte, pourvu qu’on amuse: il y a hasarde toutes sortes d’écarts” (La Harpe: I, 730) e incluso que se pueden perdonar las faltas de lenguaje por su estilo “familier et badin”²⁷.

Así que siguiendo las definiciones de estos tres textos teóricos, los dos relatos de Florian de ningún modo se podían considerar “conte”, porque ni eran falsos, ni su lenguaje y estilo eran “badin” o “plaisant” (ni mucho menos “licencieux” u “obscène”), aunque sí fuese “simple”, propio para instruir.

Nuestros dos relatos breves en verso tampoco se podían calificar de “nouvelle”, porque además de la confusión con el “conte” y su menor prestigio, aquellas, al igual que los “contes moraux” se escribían en prosa. Sólo por excepción las encontramos en verso. Es el caso del relato de Cazotte “Le Roi de Foule-Pointe, nouvelle africaine en vers”, he intentado justificar el uso del verso en este caso precisamente por el carácter burlesco del relato y el deseo del autor de narrar con variedad y entretenimiento²⁸.

Tampoco se podía calificar de “anecdote”, aunque este término hubiese sido empleado por Baculard d’Arnaud en sus *Épreuves du sentiment* para ilustrar la historia de un personaje modelo de virtud (Voisine: I, 118); o por Mme de Genlis desde su primera edición en 1782 de sus *Veillées du Château* (Plagnol-Dival: 191). “Anecdote” seguía reenviando a algún hecho cierto, verídico, muy puntual y concreto, aunque el término se hubiera ampliado hasta cubrir con su denominación no sólo los rasgos e historias breves que habían dado origen a su uso, sino hasta relatos más largos que bien se podrían calificar de “nouvelle”. Y además estas “anécdotas” estaban escritas en prosa.

En cambio había denominaciones propias de la poesía y perfectamente admitidas en la jerarquía de los géneros poéticos. Los temas pastoriles, rurales y de retorno a la vida sencilla se habían vuelto a poner de moda. Florian había calificado de “pastorale” su *Galatée*. El término había sido rescatado recientemente, desde su viejo uso barroco –poético, novelesco o teatral próximo de las “bergéries”- para designar las composiciones que tratasen de aquellos temas. Por otra parte “idylle” reenviaba directamente a Gessner²⁹. Así que Florian eligió

27 Le conte, familier et badin, fait pardonner les fautes de langage, d’autant plus facilement qu’il ressemble à une conversation libre et gaie; la fable, plus sérieuse, ne les admet pas”. (La Harpe: I, 730)

28 “Le texte versifié, un espace pour le burlesque. *Le roi de Foule-Pointe* de J. Cazotte”, aún en prensa.

29 Antes de Gessner, *Idylle* reenviaba a las artificiosidades de la época barroca y a lo maravilloso.

“églogue”, término prestigioso por sus modelos latinos e integrado en el sistema. Marmontel definía este género como la “imitation des moeurs champêtres dans leur plus agréable simplicité” (Marmontel: II, 7); donde el sentimiento predominante sería el amor “naif et tendre” sin la fría galantería “incompatible avec le naturel et l’ingénuité de l’églogue” (Marmontel: II, 12); y tejido “d’images familières, mais choisies, c’est-à-dire ou gracieuses ou touchantes” (Marmontel: II, 15). Así que el término “églogue” cuadraba bien. Por otra parte se suponía que a la materia pastoral le correspondía un estilo medio, “tempéré”, adecuado para “plaire”, estilo alejado tanto del “simple” propio de fábulas, sátiras y canciones y adecuado para instruir, como del “sublime” propio de los géneros más altos de la jerarquía literaria como epopeyas, discursos y epístolas (D’Hulst: 26). Desde este estilo “tempéré” –o “familiar noble” que hubiera dicho Marmontel- Florian podía narrar con sencillez propia del estilo “bas” y provocar emociones propias del “sublime”. Como por otra parte estos dos relatos estaban en verso, la solución más práctica fue calificar el primero de “églogue” y el segundo, simplemente, de “poème”.

6. Las dos versificaciones de relatos bíblicos, *Ruth* y *Tobie*, contenían enseñanzas morales, especialmente referidas al ámbito familiar. Ambas historias eran complementarias, puesto que siendo diferentes, sin embargo eran comparables en sus contenidos y enseñanzas. Estos relatos breves convenían a un público joven cuya capacidad de atención era limitada. Las materias de ambos poemas narrativos eran conocidas de los lectores, al igual que todas las bíblicas, pero fue Florian quien las adaptó e introdujo en los contenidos de la literatura francesa. Quizás influyó en esto la moda de los relatos bíblicos iniciados con *La Mort d’Abel*. Por su contenido y finalidad coincidían con toda la corriente de literatura moral y edificante que se estaba construyendo en estos años y que siguió floreciendo tras el cambio de siglo. Por eso estos poemas pueden ser considerados como “conte moral” o “nouvelle édifiante” en verso. Ambos ofrecían la ventaja de sumar la instrucción moral y el deleite literario, de mezclar lo útil y lo agradable, *delectare et prodesse*, vieja aspiración horaciana que subyacía a toda teoría literaria clasicista. Y en este caso la Biblia garantizaba no sólo la verosimilitud, sino la verdad de las historias, lo que representaba una gran ventaja sobre los otros relatos edificantes contemporáneos en los que se hacía preciso insistir en su veracidad mediante la multiplicación de detalles que los hicieran creíbles.

Ambas narraciones se insertan en el caudal de nuevos temas y formas de finales del siglo XVIII. En su clasificación genérica, aunque imprecisa, triunfaron los criterios de la forma prosódica y de la jerarquía de géneros. Florian no escribió más poemas de este tipo, por lo que no llegó a crearse un género didáctico nuevo organizado -como sus fábulas o las “nouvelles” en prosa de su época- en colecciones o antologías más o menos organizadas y enmarcadas. Sin embargo sí fueron recogidos en volúmenes conteniendo lecturas de carácter escolar o piadoso. Por otra parte estas narraciones breves en verso sirven de ensayo y enlace con aquellas en las que se recrearon y triunfaron los románticos.

Bibliografía

- CAZOTTE, Jacques, 1817, *Oeuvres badines et morales, historiques et philosophiques*, Paris, Jean-François Bastien, 4 vol. (*Le Roi de Foule-Pointe*, Vol. III, pp. 535-550)
- D'HULST, Lieven, 1987, *L'Évolution de la poésie en France (1780-1830). Introduction à une analyse des interférences systémiques*, Leuven, Universidad.
- DIDEROT, Denis, 1964, *Quatre contes*, Ed critique avec notes et lexique par Jacques Proust, Geneve, Droz (Textes littéraires français).
- DORAT, Claude-Joseph, 1770, *Lettres d'une chanoinesse de Lisbonne à Melcour, officier français, précédées de quelques réflexions*, La Haye et Paris, Lambert. (BNF: Ye-9932; Mfiche Ye-9932).
- ENCYCLOPÉDIE de Diderot et d'Alambert, 1970-1979, *Encyclopédie[...] par une Société de gens de lettres; mis en ordre & publié par M. Diderot...&...par M. D'Alembert... ,: Paris 1751-1772*, Parma, Franco Maria Ricci, 18 vol.
- FLORIAN, J.-P. Claris de, 1787, *Mélanges de poésie et de littérature. Par M. de Florian, capitaine de dragons, et gentilhomme de S. A. S. mgr. le duc de Penthièvre, des Acd. de Madrid, de Florence, de Lyon, de Nismes, d'Angers, etc.* [grabado] À Paris/ de l'imprimerie de Didot l'ainé. / M.DCC.LXXXVII.
- GODENNE, René, 1970, *Histoire de la Nouvelle Française aux XVIIe et XVIIIe siècles*, Genève, Droz.
- GOURDIN, Jean-Luc, 2002, *Florian, le fabuliste*, Paris, Ramsay.
- GRÉCOURT, Jean-Baptiste Willart de, 1764, *Oeuvres complètes (sic) de Grécourt, nouvelle édition, soigneusement corrigée et augmentée d'un grand nombre de pièces qui n'avaient jamais été imprimées*. À Luxembourg, 4 vol. In 12 (BNF: Smith Lesouef R-1669-72).
- LA HARPE, Jean-François de, 1847, *Cours de Littérature ancienne et moderne, suivi d'un tableau de la littérature au XIXe siècle par Chénier, et du tableau de la littérature au XVIe siècle par M. Saint-Marc Girardin et M. Philarète Chasles*, Paris, Didot, 3 vol.
- LECLERC, Louis-Claude, 1773, *Tobie, poème en quatre chants, dédié à N. S. P. le Pape Clément XIV*, Paris, Le Jay, 255 pp.
- MARMONTEL, J.-F., 1846, *Éléments de Littérature*, 3 vol., Paris, Didot.
- MENANT, Sylvain (ed.), 1992, *Voltaire. Contes en vers et en prose*, Paris, Bordas (Classiques Garnier).
- PLAGNOL-DIEVAL, Marie-Emmanuelle, 1997, «De l'anecdote vertueuse à la nouvelle édifiante: Naissance d'un genre au tournant des Lumières», in Engel, V. y Cuissard, M. (éd.), *La Nouvelle en langue française aux frontières des autres genres, du Moyen-Âge à nos jours*, Ottignies, Quorum.
- PRÉVOST, Abbé Antoine-François, 1733-1740, *Le Pour et le Contre, ouvrage périodique d'un goût nouveau...* Paris. 20 vol. (BNF: Z-12827-46)
- VOISINE, Jacques, 1992, "Le récit court des lumières au romantisme (1760-1828). I.- Du conte à la nouvelle" in *Revue de Littérature comparée*, I, pp 105-129. "Le récit court des lumières au romantisme. II.- La Famille du conte" in *Revue de Littérature comparée*, II, pp. 149-171.

